

¿EL CAMBIO QUE PROMULGAN?

Por Idy Bermúdez Daza

📧 @bermudezidy



La Fiscalía General de la Nación abrió investigación formal contra la cúpula del Pacto Histórico con el propósito de averiguar si con sus conductas, los miembros del grupo, incurrieron en la comisión de uno o varios delitos. También se investigará, en caso de que aparezcan los elementos de prueba suficientes, a quién les corresponde alguna responsabilidad por las conductas reprochables cometidas por algunos dirigentes del Pacto Histórico, en presencia del candidato presidencial Gustavo Petro Urrego.

Los llamados petrovideos contienen grabaciones dignas de las más corruptas organizaciones del mundo criminal. La fabricación de prontuarios, la destrucción de la honra ajena a sabiendas, la persuasión a presos extraditables para que declaren en contra de adversarios políticos, sólo es imaginable en estados policíacos como el régimen comunista de Stalin en la antigua Unión Soviética o el régimen nacionalsocialista de Hitler en el Reich de los mil años.

Para Gustavo Petro Urrego, candidato presidencial del Pacto Histórico, ha sido un auténtico infortunio no enfrentar a Álvaro Uribe Vélez en estas próximas elecciones colombianas. Como por arte de birbirloque se ha quedado sin un discurso. Y con una sensación de derrotismo absoluto. Sus peroratas preparadas con el propósito deliberado de atacar sin misericordia a Uribe Vélez quedó en el vacío.

Y sus frases lanzadas con ira contra la oligarquía



colombiana parecieran no calar a fondo en el alma popular. Su euforia de la víspera, se convirtió en angustia. Y, hasta él mismo lo ha dicho, fue despojado de sus banderas. He manifestado muchas veces que el país no se merece un embaucador como presidente de la República, pero al mismo tiempo tengo un inmenso sentimiento de compasión por quién hasta hace poco era el más probable ganador de las elecciones presidenciales colombianas.

A aquellos simpatizantes del petrochavismo, inquietos por la suerte del caudillo de Zipaquirá, sólo les puedo decir que en la única oficina de Andrés Pastrana Arango que tuve el privilegio de visitar por allá en 2001, logré leer en un gigantesco óleo de Carlos Arango Vélez, su abuelo materno, una frase en la cual se podía leer con claridad: las banderas no pueden caer, sino sólo sobre el cuerpo sangrante o mutilado del abanderado. Junio 17 de 2022.